

La última casa

A tres años del centenario del nacimiento del poeta, su fundación ha iniciado las gestiones para hacer realidad su sueño inconcluso: un centro de reunión para artistas. Aunque ya existe el terreno, en Punta de Tralca, aún no se han reunido los fondos para realizarlo.

MAGDALENA ANINAT



“De haber disfrutado tanto del reposo y del trabajo en la soledad marina, me entró un vago rencor dominante. ¿Y mis compañeros? ¿Mis amigos o enemigos escritores? ¿Tendrían ellos este lujo creativo de trabajar y descansar frente al océano?”. De esta preocupación que describe Pablo Neruda en *Dedicatorias en Cantalao* nació su proyecto de construir un centro de reunión para que escritores, artistas y científicos pudieran desarrollar sus creaciones y exponerlas al público. Un lugar de encuentro junto al mar que lleva casi 50 años en el papel, impedido de materializarse por vicisitudes políticas, económicas y administrativas.

A partir del 12 de julio próximo, faltan sólo tres años para el centenario del poeta (1904 - 1973). Y para que la celebración sea digna, al menos en su país natal, la fundación que lleva su nombre y es la heredera de su patrimonio, ha decidido reimpulsar este viejo sueño de Neruda, el Centro Cantalao.

La construcción y administración de esta “casa de escritores”, como la describió el poeta, requiere de más de cuatro millones de

dólares -según cifras que maneja la fundación y forman un consorcio que gestiona el lugar, donde también participa el Estado y empresas privadas. El sitio lo apadrinó el nísmo, con la parcela que compró en Punta de Tralca, entre El Quisco e Isla Negra, a principios de la década del 60. El proyecto de arquitectura se definió en el concurso internacional realizado en la 8^a Biennal de Santiago, en 1991. Faltó ahora conseguir los recursos y definir la administración del Centro, porque la Fundación Neruda ya se ha fijado el objetivo: “Antes del 2004 está el compromiso de iniciar Cantalao, su socio inconsolidado”, afirma el arquitecto Raúl Balnes, hijo del maestro del mismo nombre y amigo personal del poeta.

El andén fundadora

Cantalao ya rondaba en la cabeza del vate cuando cumplió 50 años. En 1954, en medio de las celebraciones de su medio siglo de vida, Neruda donó a la Universidad de Chile dos de sus colecciones máspreciadas: sus libros “5.000 volúmenes escogidos por mí con el más grande amor por todos los países” y sus caricaturas, que “me dieron el placer de su estructura, la fuerza lúdica de una porcelana cisteriosa agregada a la multiplicidad de formas líricas, gáficas, funcionales”. A cambio, logró que la universidad firmara un acuerdo para financiar la Fundación Neruda.

La última casa de Neruda [artículo] Magdalena Aninat

Libros y documentos

AUTORÍA

Aninat, Magdalena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última casa de Neruda [artículo] Magdalena Aninat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile